

Estudio descriptivo sobre el entrenador de fútbol sala prebenjamín en La Rioja: perfil, motivaciones, cualidades y dificultades

Descriptive study of under 7s indoor football coach in La Rioja: profile, motivations, qualities and difficulties

Abel Merino Orozco, Ana Arraiz Pérez, Fernando Sabirón Sierra
Universidad de Zaragoza (España)

Resumen. El entrenador de fútbol sala prebenjamín se erige como un mediador social, formativo y deportivo en un escenario en vigente vorágine y masificación. Debe atender las tensiones de clubes, familias y niños para promover un sentido educativo de la competición deportiva; por ello, su figura es foco de estudio emergente. En esta investigación se desea conocer descriptivamente el perfil del entrenador, sus motivaciones, cualidades y dificultades para considerar la relevancia de su formación para la mejora del escenario formativo-deportivo en prospectiva. El estudio forma parte de la fase descriptiva de un estudio de modalidad etnográfica. Tras el análisis cualitativo del trabajo de campo de una observación participante con ocho equipos prebenjamines (ocho entrenadores varones) durante toda la temporada 2014/15, se categoriza un cuestionario que se generaliza a una muestra de 52 formadores (47 varones y cinco mujeres). Los resultados muestran un joven entrenador con escasa formación inicial relacionada con la Educación Física, un desempeño de la actividad motivada por su arraigo al fútbol a lo largo de su vida y una priorización de partida por atender a cuestiones educativas y de mediación social sobre el referente estrictamente competitivo. Se discute sobre el interés en la profesionalización y el reconocimiento social de la actividad. El apoyo formativo del entrenador se presenta como una necesidad para la mejora en el fútbol base, priorizando competencias para la mediación en escenarios formativos-deportivos y claves psico-socio-pedagógicas para gestionar la educación de sus jugadores prebenjamines.

Palabras clave: educación no formal, deporte escolar, enseñanza del deporte, iniciación deportiva, competición prebenjamín, espíritu deportivo.

Abstract. The under 7s indoor football coach stands as a social, educational and sports mediator in a scenario in current massification. He must work between the tensions of clubs, families and children to promote an educational sense of the sport competition; therefore, he is an emerging focus of study. The aim of this research is to determine descriptively the profile of the coach, their motivations qualities and difficulties to consider the relevance of his formation for the improvement of the training-sports area in prospective. The study forms part of the descriptive phase of a study of ethnographic mode. After the qualitative analysis of the fieldwork in a participant observation with eight under 7s football teams (eight male coaches), we construct a questionnaire, that is generalized to a sample of 52 coaches (47 men and five women) along the season 2014/15. The results show a young coach with poor initial formation related to physical education, that works motivated by its roots in football throughout his life and a prioritization to answer to educational issues and social mediation before of the strictly competitive reference. The research discusses about the interest in the professionalization and the social recognition of the activity. The training support for the coach is presented as a need to improve the youth football, prioritizing skills for mediation in training-sports contexts and psycho-socio-pedagogical keys to manage the education of their under 7s players.

Keywords: Non-Formal Education, School Sports, Sport Teaching, Youth Sports. Under 7s Competition, Sportsmanship.

Introducción

La figura del entrenador de fútbol base está siendo objeto de estudio emergente como clave en la formación del joven deportista (Gilbert & Rangeon, 2011). El entrenador no es un mero instructor de conocimientos futbolísticos, sino que se contempla como profesional encargado de la coordinación de un complejo escenario en el que el protagonista es el deportista, a quien se le proporciona un proceso de acompañamiento formativo-deportivo (Duffy, et al., 2011; Gimeno, 2000; Merino, Sabirón & Arraiz, 2015; Monjas, Ponce & Gea, 2015).

Abad, Giménez, Robles y Rodríguez (2011) han analizado la paradójica situación de los entrenadores en el fútbol base de la provincia de Huelva. En su estudio, que indaga sobre su perfil y experiencia, se encuentra que es frecuente que sean jóvenes varones de entre 21 y 30 años que han practicado o practican fútbol y con una experiencia de entre cero y cinco años en el fútbol base como formadores. Además, se concluye que los formadores participantes en el mismo poseían escasos conocimientos pedagógicos y que la mayoría utilizan métodos eminentemente instructivos. Estos resultados subrayan el perfil tradicional al que se ha asociado al entrenador de fútbol base: un entrenador con escasa formación reglada, especialmente en el ámbito pedagógico y deportivo (Castejón, 2008; González, 2012; Monjas, et al., 2015; Nuviala, León, Gálvez & Fernández, 2007). Al respecto, un estudio con entrenadores de jugadores en etapa escolar indica que una mayor formación pedagógica formal en el área de la Educación Física redundaba positivamente en que se utilicen metodologías que respetan los principios pedagógicos actuales del deporte escolar (Lledó, Martínez & Huertas, 2014), mientras que la menor experiencia como entrenador y jugador se

correlaciona con una menor aplicación práctica de los factores de eficacia en el fútbol (Duarte, Garganta & Ferreira, 2014).

En general, el deporte escolar resulta un ámbito de gran interés actual por su gran potencial formativo; si bien, el deporte no es educativo por sí sólo, sino que son las personas que dinamizan el escenario quienes aportan significatividad educativa al escenario. Numerosos estudios han puesto de relieve cómo una intervención en el deporte escolar repercute directamente en el aprendizaje de los jóvenes deportistas, siendo el entrenador un núcleo vertebrador (Cruz, Mora, Souza & Alcaraz, 2016; Fuller, Percy, Bruening & Cotrufo, 2013; García, Sánchez, Sánchez, Leo & Amado, 2012; Jiménez, López & Manrique, 2014; Ruiz, Ponce de Leon, Sanz & Valdemoros, 2015; Veroz, Yagüe & Taberero, 2015).

Estas nuevas tendencias reivindican la atención a las consideraciones psicopedagógicas en la intervención con el joven deportista, de modo que el entrenador ha de promover la adherencia hacia la actividad física, sin priorizar modelos basados en el rendimiento que no se han mostrado eficaces debido al alto índice de abandono deportivo y que anteponen los resultados competitivos (Arufe, 2015; Merino, et al., 2015). Castillo, Ramis, Cruz & Balaguer (2015) evidencian cómo la intervención formativa sobre el entrenador de fútbol base, a través de los talleres dirigidos a ellos en el programa europeo de fomento de la actividad física PAPA -*Promoting Adolescents Physical Activity*-, redundaba en una modificación en el ambiente deportivo del equipo de fútbol. Asimismo, Ortín, Maestre y García de Alcaraz (2016) muestran cómo otro programa de intervención de asesoramiento conductual con los entrenadores repercute en la satisfacción general de sus jugadores y en el menor número de conductas verbales con enfoque negativo. Consecuentemente, se eleva al entrenador a una figura de agente para el cambio; no un mero estratega para la victoria, sino un auténtico educador (Giménez, 2006; Monjas, et al., 2015). De hecho, padres y deportistas confluyen en que un buen entrenador ha de definirse por ser «buen comunicador, que enseñe, que escuche y que transmita confianza» (Gimeno, 2000:

p.11). Llopis (2011) indica que un entrenador no sólo ha de evidenciar cualidades sobre técnica, preparación física y táctica del fútbol, sino que ha de saber aplicar conocimientos sobre psicología deportiva para gestionar eficazmente el equipo en su singularidad.

Según Duffy et al. (2011), en la actualidad está creciendo el apoyo gubernamental y federativo para la adecuada formación educativa de los entrenadores, pese a que, como Findlay y Corbett (2002) reivindican, existe el agravio comparativo con otras profesiones que cuentan con un derecho a la práctica en exclusiva. Un entrenador no está reconocido como tal; sin embargo, está sometido a las responsabilidades propias de una profesión, máxime en su papel como formadores educativos de niños en edad escolar.

Investigaciones en edades superiores a la categoría prebenjamín han evidenciado que las motivaciones operativas de los entrenadores de fútbol base discrepan con los intereses educativos: entrenadores jóvenes de fútbol abogaban por el interés en realizar faltas antideportivas para obtener ventajas en el juego (Goodger & Jackson, 1985); la importancia que se le da a la victoria en los partidos sobre otros valores como la deportividad (Dubois, 1990); la escasa promoción de conductas prosociales en deporte competitivo (Knight & Kagen, 1977); la primacía de la victoria y el juego duro sobre actitudes de *fair play* (Cruz, Capdevila, Boixadós, Pintanel, Alonso, Mimbbrero, & Torregosa, 1996); la evidencia de que los entrenadores son el colectivo que más sanciones recibe (Lamoneda, Ventura, Córdoba & Vizuete, 2014) o la prevalencia de comportamientos negativos de los entrenadores en las situaciones en las que el resultado es adverso (Pinheiro, Camerino & Sequeira, 2014). Según Sáenz (2010), esta tendencia hacia el rendimiento competitivo en el fútbol base suscitó un creciente interés en la comunidad científica por el estudio de la violencia y la agresividad en el fútbol.

Un foco de interés es la comunicación promovida por el entrenador, ya que se ha demostrado que influye en el rendimiento y formación del joven deportista, siendo especialmente relevante la comunicación reactiva durante los partidos, que puede tender hacia lo colérico (Azpillaga, González, Irazusta & Arruza, 2012). Viciana, Mayorga, Ruiz & Blanco (2016) hallaron una vinculación entre la formación de los entrenadores y sus instrucciones durante los partidos, poniendo de manifiesto la necesidad de una formación más específica en el ámbito. La formación se erige como una variable a considerar en la producción verbal del entrenador (Sánchez, Sánchez, Amado, Leo & García, 2010). Además, se ha evidenciado cómo el entrenador realiza una gran cantidad de instrucciones tácticas concurrentes al partido dirigidas hacia la victoria (Sánchez & Viciana, 2002; Merino, et al., 2015), que difícilmente son capitalizables por los jugadores y que coartan la creatividad. Los comportamientos coercitivos de los entrenadores se relacionan con una sensación de control de los jugadores, que implica una frustración de las necesidades psicológicas básicas y la no motivación (Aguirre, Tristán, López, Tomás & Zamarripa, 2016; Cantú, Castillo, López, Tristán & Balaguer, 2016).

La recurrente figura de un padre-entrenador puede facilitar la adherencia al deporte o generar una presión adicional para el niño, derivado de unas sobre-expectativas y la difícil tarea de ser ecuánime para diferenciar entre exigencias deportivas y personales (Buceta, 2015; Weiss & Fretwell, 2005). Uno de los retos deriva de la entrada prematura de jóvenes entrenadores y familiares de los deportistas como entrenadores de niños (Duffy, et al, 2011).

En La Rioja, la única opción formativo-deportiva para el niño prebenjamín relacionada con el fútbol es el fútbol sala, ya que se considera más pertinente a la naturaleza del niño respecto a otras modalidades de fútbol. Para Hermans & Engler (2011) el matiz diferencial clave para la diferenciación de los deportes es la técnica individual que se tiene que poner en práctica en el fútbol sala respecto al fútbol, en el que entran en juego otras capacidades físicas básicas.

Comprendiendo la figura del entrenador como un mediador social, educativo y deportivo en el escenario del fútbol sala prebenjamín y considerando esta etapa de fútbol clave en la formación del niño, por tratarse del inicio de su institucionalización deportiva (Meléndez, 2008; Merino, et al., 20015), se desvela como telón de fondo un interés en

prospectiva por atender a una formación y apoyo al entrenador pertinente a las complejidades implícitas de sus funciones. Tras ello subyacen dos objetivos de investigación: uno, describir un perfil del entrenador que participa en el fútbol sala prebenjamín y, dos, conocer sus motivaciones para desarrollar su actividad, las cualidades que ha de poseer para desarrollarla y las dificultades inherentes. En ambos casos, se pretenden aportar claves interpretativas que puedan facilitar una optimización de los aprendizajes que se ofrecen para los niños en el fútbol sala prebenjamín gracias a un proceso de profesionalización del entrenador.

Metodología

Participantes

En el estudio participan 52 entrenadores de categoría prebenjamín (seis-siete años) de la Comunidad Autónoma de La Rioja, sobre un total de 107 equipos de fútbol sala. Se optó por un muestreo no probabilístico en el que Juegos Deportivos de La Rioja mediaba para enviar el cuestionario a los coordinadores de los equipos de fútbol sala prebenjamín indicando la libre participación en el estudio. La representación en la encuesta fue del 48.6%.

El cuestionario generalizó los datos descriptivos que emergieron desde la observación participante con ocho entrenadores varones en La Rioja a lo largo de la temporada 2014/15, por lo que no anhela la significatividad estadística de un entorno educativo no formal en la que existe permeabilidad en la participación de los formadores, sino el análisis de una fase descriptiva sobre su formación y motivaciones en su proceso de profesionalización.

En la muestra del cuestionario, 47 entrenadores son hombres (90.4%), mientras que tan sólo cinco son mujeres (9.6%). La edad media del entrenador es 26.27 años (DM=5.5). Los años de experiencia como entrenadores de media son 4.77 años (DM=3.36).

Diseño

La investigación pertenece a la fase descriptiva de un estudio de modalidad etnográfica (Sabirón, 2006), que utiliza la encuestación como metodología para establecer un perfil y datos descriptivos de los participantes. La observación participante vertebró el trabajo de campo etnográfico. El anhelo por la implementación de un cuestionario no es apriorístico, ni posee intenciones confirmatorias por generalizar un hallazgo a una población (Creswell, 2013; Pearson, Albon & Hubball, 2015), por lo que se obvia su estandarización. El uso del cuestionario forma parte de la *fase descriptiva* en investigación etnográfica (Sabirón, 2006).

Se tomó el modelo de cuestionario emprendido por Abad et al. (2011) complementado con la emergencia en el trabajo de campo de una observación participante. En coherencia con el diseño elegido se considera como criterio de utilidad la transferibilidad del estudio, no la representatividad.

El estudio comienza desde una vertiente cualitativa, en el anhelo de la comprensión profunda de las circunstancias del entrenador de fútbol sala prebenjamín desde su mirada como constructor de su realidad y mediador en el escenario formativo-deportivo. Una segunda vertiente cuantitativa contrasta el perfil del formador e indaga estadísticamente sobre las motivaciones, cualidades percibidas y dificultades del entrenador prebenjamín.

Se atiende a la ética a través del consentimiento informado de los participantes en la fase cualitativa del estudio y el anonimato en la fase cuantitativa. El estudio atiende a los criterios de científicidad de investigación cualitativa en ciencias sociales de credibilidad, transferencia, dependencia, confirmación y utilidad (Guba & Lincoln, 1994; Sabirón, 2006). Los resultados se devolvieron a los implicados en el estudio y se atendieron las pautas de la Declaración de Helsinki (2008).

Procedimiento

Durante toda la temporada 2014/15 se acompañó a ocho equipos de fútbol sala prebenjamín (ocho entrenadores varones) en 185 sesiones de observación participante (113 partidos y 72 entrenamientos; con

duración muy irregular), donde se respetaron las fases clásicas definidas por Taylor y Bogdan (1986): acceso, permanencia y salida del campo. Se optó por adoptar una pertenencia activa (Adler & Adler, 1994), al combinar la observación con la interacción con el entrenador de fútbol y, consecuentemente, un rol como participante-como-observador (Angrosino, 2012).

El acceso al campo tuvo una vía formal, desde Juegos Deportivos de La Rioja se accedió a un muestreo teórico que abarcara el espectro de las diferentes realidades de los equipos prebenjamines (Sabirón, 2006; Angrosino, 2012).

Tras el análisis cualitativo se suscitó un interés por ahondar mediante la encuestación sobre las categorías emergentes a fin de contextualizar la relevancia que tienen en la fase descriptiva del estudio; es decir, la situación general del formador que participa en el escenario no formal del fútbol sala prebenjamín. Así, el cuestionario trata de fomentar la expresión de la perspectiva del nativo en sus propios términos y con apertura al desarrollo de sus propias estimaciones (Estebanaraz, 1991), por lo que el campo insta a la elaboración *ad hoc* del instrumento en el que se recogen el espectro de motivaciones, cualidades percibidas sobre el entrenador prebenjamín y dificultades desprendidas en el propio trabajo de campo.

Basado en García, González y Ballesteros (2001), se adaptaron las siguientes fases de elaboración que se muestran en la figura 1, con énfasis en la reflexividad tras la aplicación piloto, que, además, incluyó el modelo de Abad et al. (2011) para conocer el perfil formativo y deportivo de los participantes. Se tuvieron en consideración las aportaciones de Dykema, Elver, Cate y Stevenson (2010) para la elaboración de cuestionarios emergentes.

Los formularios se enviaron telemáticamente a los coordinadores de los equipos que participan en Juegos Deportivos de La Rioja, fueron cumplimentados por los entrenadores libremente y remitidos para su análisis.

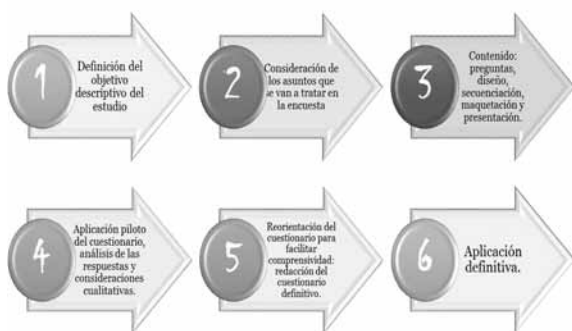


Figura 1. Fases de la elaboración del cuestionario, adaptado de García, González y Ballesteros (2001).

Instrumentos

Para la fase cualitativa se utilizó fundamentalmente el Diario de Campo donde se recogían los diálogos intencionados y triangulaciones con el entrenador, de tal modo que cada dato cualitativo es contrastado con varios informantes, tanto desde una perspectiva fenomenológica, en un registro descriptivo de los fenómenos, como interpretativa, atendiendo a los sentidos y significados que cada entrenador atribuye. Se contó con el programa de tratamiento de datos cualitativos *NVivo II* para su análisis.

Para la fase cuantitativa, se confeccionó un cuestionario con dos partes diferenciadas:

a. Datos descriptivos: basados en Abad et al. (2011), donde el participante indica su edad, experiencia como formador, titulación académica y máxima categoría como jugador de fútbol.

b. Motivaciones, cualidades y dificultades: donde se podían elegir tres opciones con las que más identificado se sentía el encuestado y que habían emergido de la observación participante con los ocho entrenadores. Además, se abrió el cuestionario a la narrativa libre del partici-

pante, lo cual se recategorizó nuevamente con el programa *NVivo II*. En las dificultades se abrió la respuesta totalmente al relato del participante.

Análisis de datos

La fase de trabajo de campo de observación participante atiende al método comparativo-constante (Glaser & Strauss, 1967), que implica un proceso cíclico de recogida de datos, análisis y triangulación. Los datos se estudian con el programa *NVivo II*, que facilita la confección del cuestionario tras procesos de reflexividad y contraste. La narrativa del encuestado en el cuestionario se recategoriza gracias a *NVivo II* (Richards, 2015). Finalmente, para el análisis de las encuestas se vuelcan los datos sobre el programa *Excel 2013*, que facilita los resultados descriptivos que se presentan, en términos de frecuencias y porcentajes que complementan el sentido cualitativo.

Resultados

Perfil formativo y deportivo

Sobre la titulación académica (tabla 1) se destaca la Formación Profesional (36.5%) sobre otros estudios secundarios sin relación académica directa con el ámbito deportivo (Bachiller o BUP y COU) con 19.2 % y otros estudios universitarios de 1º y 2º ciclo, 13.5%. El agregado de personas con formación universitaria relacionado con el ámbito de la Educación Física apenas suma el 13.5% de la muestra (incluyendo Magisterio de Educación Física -codificado como EF en la tabla 1-, Licenciado o grado en EF y Diplomados y Licenciados en EF). Los entrenadores con estudios primarios representan un 11.5% de la muestra.

Tabla 1.

Titulación Académica	N	Porcentaje (%)
Estudios Primarios (certificado escolar)	6	11.5 %
Secundaria (Bachiller o BUP y COU)	10	19.2 %
Formación Profesional	19	36.5 %
Magisterio en EF	2	3.8 %
Licenciado o Grado en EF	2	3.8 %
Diplomado y Licenciado en EF	3	5.8 %
Otros estudios universitarios de 1º y 2º ciclo	7	13.5 %
Otros estudios universitarios de 3º ciclo	3	5.8 %

Tabla 2.

Máxima categoría en la que han jugado	N	Porcentaje (%)
Categorías inferiores (fútbol base)	20	38.5 %
Regional preferente	12	23.1 %
Tercera división	18	34.6 %
Segunda División B	1	1.9 %
Segunda División A	1	1.9 %
Primera División	0	0 %

Únicamente dos (3.8%) de los participantes en el estudio son entrenadores que hayan jugado de modo federado en la Segunda División de Fútbol Nacional. La mayoría meramente han participado en las categorías inferiores del fútbol base (38.5%). Un 34.6% ha jugado en Tercera División y el 23.1% tan sólo ha alcanzado la Regional Preferente (ver tabla 2).

La composición de la ratio de los equipos de fútbol sala prebenjamín de los entrenadores encuestados es de 10.2 jugadores (DM=1.6). 28 de los equipos (53.8%) están compuestos por jugadores de más de un colegio en etapa prebenjamín. El 34.6% de los entrenadores consideran que en prebenjamín todos los jugadores han de participar de modo equitativo; mientras que el 26.9 % considera que debería atender a la naturaleza del niño y no a razones estrictamente competitivas, no todos los niños/as necesitan jugar lo mismo, al contrario que otro 26.9% que prioriza razones competitivas, como el nivel del rival o el interés por constituir un equipo ganador.

Un entrenador me comenta tras una victoria en la que la participación de los más aptos ha sido mayoritaria «Yo no puedo engañar a mis chavales, les tengo que enseñar lo que es el fútbol de verdad: hay quien vale más y hay quien tiene que disfrutar de los minutos que les pueden quedar... Yo les preparo para la vida y la vida es dura» (Diario de campo: 25/10/2014).

Motivaciones

Son tres las motivaciones para ejercer como entrenador de fútbol sala prebenjamín que destacan por más de la mitad de la muestra (tabla 3): El disfrute personal por el fútbol (59.6%), la presencia del fútbol a lo largo de su vida (59.6%) y el gusto por la educación de los niños (57.7%). La inversión de esfuerzos como entrenador está muy asociada para algunos a sus propias vivencias como futbolista a lo largo de su vida.

Un entrenador, durante la charla pre-partido explica a sus jugadores: «cuando tengáis 15 años os acordaréis de estos torneos, diréis: ‘que ganamos la copa’, ‘que nos eliminaron’, ‘¿os acordáis...?’» Reconoce que ha practicado fútbol desde la misma edad que sus niños y que los momentos más inolvidables que te deja son los inherentes a la competición del fútbol y es lo que te anima a seguir (Diario de Campo: 26/12/2014).

Hay quienes disfrutan formando a los niños y modifican sus dinámicas académico-profesionales por atender una faceta de su vida que, sin reportarles gran rédito económico o profesional, les entusiasma.

Un entrenador me revela que está estudiando el Bachiller nocturno para poder atender sus responsabilidades, entre lo que se incluye el entrenamiento con sus niños; que le cuesta compaginar todo, pero que su remuneración está en el crecimiento de sus jugadores (Diario de Campo: 13/11/2014).

Tras un entrenamiento, el entrenador me comenta que su implicación es tan alta porque le gusta el fútbol y porque los resultados del trabajo son importantes para la vida a medio-largo plazo. Y eso lo ha ido viendo tras 17 años de experiencia (Diario de Campo 19/03/2015).

Un 30.8% argumenta el disfrute por la competición de los niños y un 26.9% por las emociones que le aporta el partido de fútbol. Algunas motivaciones particulares son la de los entrenadores que participan en el equipo por su vinculación con el club o colegio y su interés es echar una mano (17.3%), quienes tienen un familiar como jugador (7.7%) y quienes entienden esta etapa prebenjamín como una plataforma para promocionar a categorías superiores del fútbol (21.2%).

Cualidades

En cuanto a las cualidades percibidas por el propio entrenador que ha de poseer para desarrollar su labor (tabla 4), se destaca un 59.6% que indica la necesidad de priorizar la educación de sus jugadores a otros intereses competitivos; además, el 44.2% subraya el compromiso que se ha de asumir por la promoción de los valores positivos del fútbol.

Un entrenador organiza una jornada de fútbol y convivencia contactando con alguno de los entrenadores que ha ido conociendo tras el final de la competición reglada. Busca cuatro equipos de un nivel competitivo similar e insta a que todos los jugadores participen de modo equitativo. Facilita un espacio para que se relacionen los niños en el colegio al que pertenece, prepara café para todas las familias y premios para todos los niños sin vincularlo al resultado (Diario de Campo: 25/05/2015).

Los entrenadores también indican la importancia de saber mediar en el escenario para que la actividad se desarrolle sobre los cauces deseados: un 48.1% señala la cualidad de saber ganarse el respeto de niños/as y entorno (familiares, organizadores...) y, nuevamente el 48.1%, de saber construir un buen ambiente de equipo. El respeto, en ocasiones, se gana desde una posición de poder, por la que el entrenador tiene potestad para estipular sus normas.

En un partido de liga, el entrenador deja claro quién manda dando la instrucción de jugar únicamente con tres jugadores de campo, en vez de cuatro, cuando se enfada por el insatisfactorio rendimiento que está dando uno de sus jugadores (Diario de Campo: 27/01/2015).

En un partido de torneo el equipo mete un gol, pero no lo han conseguido respetando los gritos concurrentes que el entrenador estaba emitiendo: «Regate, regateee». Como consecuencia, los cuatro jugadores de campo son sustituidos y se les insta a que atiendan las instrucciones del entrenador si quieren jugar (Diario de Campo: 31/05/2015).

Se indican también algunas de las claves psico-socio-pedagógicas que el entrenador ha de atender, como: comprender las claves

psicopedagógicas del niño (36.5%), saber explicar bien las actividades (26.9%) y prepararse bien las tareas de entrenamientos (21.2%). Se han registrado otras cualidades como saber ganar y perder (23.1%), disfrutar con la práctica del fútbol (13.5) y otras más secundarias como conocimientos tácticos del fútbol (5.8%), autoexigencia personal (9.6%) y la interpretación adecuada del partido (3.8%).

Dificultades

Por último, sobre las dificultades que se encuentra el entrenador para ejercer su tarea (tabla 5), se evidencian unos breves explícitos en atender a la naturaleza del niño y sus diferencias individuales (21.2%): su comportamiento, ritmo de aprendizaje, motivaciones, etc.

«No todos los niños tienen el mismo nivel (aun siendo de la misma edad) de comprensión. Cada niño es único con su forma de ser y temperamento y hay que tratarlos individualmente de manera que se integren y se adapten a un grupo único de trabajo» (Entrenador: Respuesta libre en cuestionario).

Asimismo, existe una demanda de reivindicar su labor como profesional y recibir el apoyo y reconocimiento necesario para autoafirmarse en su identidad de entrenadores de deporte escolar (21.2%).

Un entrenador me habla de sus deseos de trabajar en esta actividad: «No tiene que ser en equipos de primera división, sino dedicarme profesionalmente: mi tiempo y mi esfuerzo dedicado a la mejora del deporte base». Lamenta que «no es viable hoy día esta posibilidad» (Diario de Campo 19/03/2015).

Tan recurrente cuantitativamente resulta la falta de medios e infraestructuras para desarrollar el fútbol en óptimas condiciones (21.2%). Un 13.5% apunta a la dificultad para mediar en el control de los comportamientos con las familias y sus expectativas, un 3.8% la priorización de los resultados sobre la formación y un 5.8% a la falta de compromiso y colaboración por parte del entorno al equipo.

«Y si no sigo yo con este equipo, ¿quién continúa?» Comentan dos entrenadores compadeciéndose mutuamente. Ambos se sienten infravalorados y reclaman que las familias no se implican en el modo en el que le gustaría, «sólo vienen a verles y sólo el padre de uno me ayuda» (Diario de Campo: 31/05/2015).

Tabla 3. Motivaciones para ejercer de entrenador prebenjamín.

Motivaciones	N	Porcentaje
a. Disfrute personal del fútbol	31	59.6%
b. Buenas cualidades para la formación en el fútbol	9	17.3%
c. Algún familiar (hijo/a, sobrino/a...) juega en el equipo	4	7.7%
d. Combina este equipo con otros para tener jornada de trabajo más completa	1	1.9%
e. Disfrute por la competición de fútbol de niños	16	30.8%
f. Vinculación con el colegio/equipo, usted echa una mano.	9	17.3%
g. Remuneración económica	7	13.5%
h. Gusto por la educación de los niños	30	57.7%
i. El fútbol ha estado presente a lo largo de toda su vida	31	59.6%
j. Es un modo de iniciarse en el conocimiento de este "mundillo" y si le gusta podrá evolucionar hacia categorías superiores	11	21.2%
k. Las emociones que genera un partido de fútbol	14	26.9%

Tabla 4. Cualidades más importantes que debe poseer el entrenador de fútbol sala prebenjamín.

Cualidades	N	Porcentaje
a. Saber ganarse el respeto de niños/as y entorno (familiares, organizadores)	25	48.1%
b. Saber ganar y perder	12	23.1%
c. Comprender claves psicopedagógicas del niño/a	19	36.5%
d. Compromiso por promover los valores positivos del fútbol	23	44.2%
e. Priorizar la educación de los jugadores a cualquier interés competitivo	31	59.6%
f. Interpretar bien cada partido	2	3.8%
g. Autoexigencia y autosuperación personal	5	9.6%
h. Explicar bien las actividades	14	26.9%
i. Conocimientos tácticos de fútbol	3	5.8%
j. Saber mediar en conflictos con familiares y/u otros adultos	5	9.6%
k. Disfrutar con la práctica del fútbol	7	13.5%
l. Saber construir un buen ambiente de equipo	25	48.1%
m. Prepararse debidamente cada entrenamiento	11	21.2%

Tabla 5. Dificultades para desarrollar la actividad formativa en óptimas condiciones.

Dificultades	N	Porcentaje
Priorización de los resultados sobre la formación	2	3.8%
Mediar para el control de los comportamientos y expectativas de las familias	7	13.5%
Dedicación más profesional: tiempo, dinero y reconocimiento social a su labor y formación.	11	21.2%
Falta de medios material e infraestructuras	11	21.2%
Falta de compromiso y colaboración de formadores y/o familias	3	5.8%
Atender las particularidades del niño: comportamiento, atención, diferentes ritmos de aprendizajes, motivación, etc.	11	21.2%
Ninguna	13	25%

Discusión

El entrenador de fútbol sala prebenjamín supera una figura instructora de conocimientos técnicos para asumir la responsabilidad de mediar en un escenario formativo-deportivo complejo e intersubjetivo, con diferentes significados y expectativas para cada participante (jugadores, familias, organizadores...), donde se educa el niño (Duffy, et al., 2011; Gimeno, 2000; Merino, et al., 2015; Monjas, et al., 2015). El entrenador ha de hacer frente a responsabilidades educativas para que el fútbol suponga un aprendizaje que aproveche su potencial formativo, ya que por sí sólo no enseña los valores que se le atribuyen: cooperación, autosuperación, deportividad... (Jasso, et al., 2013; Merino, Arraiz & Sabirón, 2016; Monjas, et al., 2015; Valdemoros, 2010; Veroz, et al., 2015). Los resultados muestran cómo existe una mayor inquietud en los entrenadores en ser competentes en claves psico-socio-pedagógicas que en la resolución competitiva de los partidos; además, muestran gusto por la educación de los niños.

Perfil del entrenador de fútbol sala prebenjamín

Las cualidades que el entrenador percibe de sí mismo para el buen ejercicio de sus responsabilidades contrastan con una formación inicial escasamente relacionada con la Educación Física, que no es congruente con la tendencia alcista que indican Lledó et al. (2014), cuyo 51.8% de la muestra de entrenadores de fútbol en la etapa escolar en escuelas de clubes de élite de la Comunidad Valenciana poseía una formación inicial relacionada con la Educación Física. Los resultados refuerzan los aportes de Llopis (2011), que elevan la importancia de que un entrenador de fútbol posea buenas cualidades sobre psicología deportiva para una buena gestión de la subjetividad de cada jugador, especialmente relevante en este estudio al tratarse de niños en formación. De hecho, resulta substancial que en los resultados se evidencien motivaciones de los entrenadores derivadas de su práctica deportiva al mismo nivel -cuantitativo- del interés por la educación de los niños.

La formación de los participantes en este estudio, en genérico, es mayoritariamente de Formación Profesional, obteniendo resultados similares en un perfil no universitario con el estudio de Abad et al. (2011), cuya muestra no universitaria representaba el 63.1%. Los resultados subrayan el perfil estipulado, en el mismo estudio, con un entrenador varón de entre unos 21 y 30 años con escasa experiencia como formador acumulada; si bien, en el presente estudio, es algo más amplia en los participantes -casi cinco años de media-, que esbozan una escasa adherencia a la actividad formativa en el fútbol base -con una gran demanda de entrenadores y escasos requisitos credenciales- y correlacionan con la baja puesta en práctica de los factores de eficacia en el fútbol (Duarte, et al., 2014). Se replica un perfil de entrenador con escasa formación reglada, especialmente en el ámbito educativo y deportivo (Castejón, 2008; González, 2012; Monjas, et al., 2015; Nuviala, et al., 2007). Los entrenadores, de acuerdo a la normativa de fútbol riojano para prebenjamines (Gobierno de La Rioja, 2015), consideran en su mayoría que la participación ha de atender a la naturaleza del niño en término de igualdad o equidad, pese a que en ciertos equipos la ratio excede los ideales para una participación sustancial de cada jugador (más de 10 jugadores supone que no todos puedan completar dos cuartos de tiempos completos, es decir, 20 minutos).

Los resultados indican que los entrenadores no han practicado fútbol de modo profesional, pero que sus motivaciones principales al ejercicio como entrenador se asocian a su disfrute personal por el fútbol, que ha estado presente a lo largo de sus vidas en la mayoría de los casos.

Desde la comprensión hacia la profesionalización: dificultades subyacentes

Existe un incipiente interés en el reconocimiento social y en la posibilidad de dedicarse profesionalmente a la formación en el deporte de base, que puede ser complementario coyunturalmente a la apuesta gubernamental de la que habla Duffy et al. (2011) en Estados Unidos. El entrenador de fútbol base es objeto de estudio emergente (Gilbert & Rangeon, 2011) y esboza un interés por su capacitación para el ejercicio profesional, a pesar de que, incluso en clubes de élite, las condiciones labores sean bastante precarias hoy día (Lledó, et al., 2014). Los resul-

tados manifiestan que existe una petición de recibir más medios materiales y de disponer de infraestructuras adecuadas.

Este estudio trata de comprender la perspectiva del entrenador y explicita una demanda del entrenador hacia su propia formación en el ámbito educativo, psicopedagógico, como mediador social y deportivo que apunte hacia su profesionalización. Diversos estudios avalan la mejora en el fútbol formativo interviniendo sobre el entrenador, dado que vinculan su formación a la aplicación de metodologías más ricas y adaptadas al futbolista en formación, una mejora en el ambiente del equipo y la satisfacción general (Castillo, et al., 2015; Duarte, et al., 2014; Lledó, et al., 2014; Ortín, et al., 2016). Asumiendo un perfil de formación inicial que adolece de competencias en la Educación Física, una apuesta por su formación puede redundar en una mejora en el escenario en general. Todo ello es complementario al estudio con expertos en el que Abad, Giménez, Robles & Castillo (2013: p.105) indican que existe una necesidad de formar a los entrenadores sobre «metodología, aspectos técnico-tácticos, psicología, preparación física y educación física de base».

Los resultados muestran que no existe una priorización reflexiva, apriorística y generalizada de los formadores por la promoción de las actitudes que potencian el referente competitivo del fútbol. Pese a ser minoría, se ha de seguir poniendo el foco en las actitudes que diluyen los aprendizajes educativos y caricaturizan el fútbol base (Cara, Pemía & Utrilla, 2014; Merino, et al., 2016), pues pueden dar pie al inicio de comportamientos en el fútbol, que se oponen a los valores que se desean promover, como la agresividad, antideportividad, sanciones, escasa prosocialidad... (Azpillaga, et al., 2012; Cruz, et al., 1996; Dubois, 1990; Goodger & Jackson, 1985; Knight & Kagen, 1977; Lamoneda, et al., 2014; Pinheiro, et al., 2014)

Pese a no erigirse como una tendencia recurrente, como indican Weiss y Fretwell (2005), se ha de prestar una atención formativa especial a los entrenadores cuya motivación por desarrollar la actividad como entrenador responda a vínculos familiares con los jugadores.

Conclusión, limitaciones y perspectivas de futuro

Duffy et al. (2011) ya sugieren que el continuo proceso hacia la profesionalización del entrenador deportivo pasa por definir claramente la identidad de su área profesional. El formador deportivo en el deporte escolar tiene un valor añadido en su implícito compromiso sobre la educación del niño en formación. Este estudio no pretende la representatividad estadística, sino que desea que sea de utilidad para el análisis y propuesta de mejora de la práctica formativo-deportiva en escenarios con analogías (Sabirón, 2006) y, precisamente en este sentido, se subraya la clave situada del estudio en la Comunidad Autónoma de La Rioja, que no es óbice para evidenciar la perspectiva del entrenador, su perfil y su necesidad por ser apoyado con una formación a la medida de las necesidades de su ejercicio: competencias para la mediación en escenarios formativos-deportivos, que son socioconstruidos por sus participantes, y claves psico-socio-pedagógicas para gestionar la educación de sus jugadores prebenjamines en un entorno no formal. Asimismo, sería interesante en prospectiva un estudio de las implicaciones educativas que tiene sobre el niño la formación en estos ámbitos del entrenador.

Finalmente, para la profesionalización del entrenador del fútbol sala prebenjamín, en particular, y cualquier otro deporte escolar, en general, en un interés por subrayar el referente educativo sobre el competitivo, se considera que sería de utilidad un asociacionismo específico que reivindique las responsabilidades endémicas e identidad del profesional que se dedica al deporte escolar. La complejidad de su labor ha de desligarse del deporte de alto rendimiento y se centra en un escenario socioeducativo que trasciende a la instrucción de unos conocimientos deportivos.

Agradecimientos

A los Juegos Deportivos de La Rioja por su mediación y colaboración para la realización de la investigación y a los participantes en ella, por su tiempo y dedicación.

Referencias

- Abad, M.T., Giménez, F.J., Robles, J. & Rodríguez, J.M. (2011). Perfil, experiencia y métodos de enseñanza de los entrenadores de jóvenes futbolistas en la provincia de Huelva. *Retos: Nuevas Tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, 20, 21-25.
- Abad, M.T., Giménez, F.J., Robles, J. & Castillo, E. (2013). La formación de los entrenadores de los jóvenes futbolistas. *e-balonmano.com: Revista de Ciencias del Deporte*, 9(2), 105-114.
- Adler, A. & Adler, P. (1994). Observation Techniques. En N. Denzin e Y.S. Lincoln (Eds.). *Handbook of Qualitative Research* (pp.376-392) Thousand Oaks, CA: Sage.
- Aguirre, H.B., Tristán, J.L., López, J.M., Tomás I. & Zamarripa, J. (2016). Estilos interpersonales del entrenador, frustración de las necesidades psicológicas básicas y el burnout: un análisis longitudinal en futbolistas. *Retos: Nuevas Tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, 30, 132-137.
- Angrosino, M. (2012). *Etnografía y observación participante en Investigación Cualitativa*. Madrid: Morata.
- Arufe, V. (2015). Cómo mejorar nuestra praxis de educadores deportivos. Una mirada hacia nosotros y hacia nuestros compañeros. En V. Arufe, (Coord). *V Congreso Mundial del Deporte Escolar*. A Coruña, 5-7 noviembre 2015 (pp.1-12). A Coruña: Sportis.
- Azpillaga, I., González, Ó., Irazusta, S. & Arruza, (2012). Análisis y valoración de la influencia que ejerce el perfil formativo de los entrenadores en jóvenes futbolistas. *Retos: Nuevas Tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, 22, 62-64.
- Buceta, J.M. (2015). *Mi hijo es el mejor, y además es mi hijo. Manual de cabecera para padres de deportistas jóvenes*. Madrid: Dykinson.
- Cantú, A. Castillo, I., López, J., Tristán, J. & Balaguer, I. (2016). Estilo interpersonal del entrenador, necesidades psicológicas básicas y motivación: un estudio en futbolistas universitarios mexicanos. *Revista Iberoamericana de Psicología del Ejercicio y el Deporte*, 11(2), 263-270.
- Cara, J.F., Pernía, I. & Utrilla, M. (2014). Relaciones socio-afectivas entre jugadores, padres, entrenadores y árbitros en los campos de fútbol base. *E-motion. Revista de Educación, Motricidad e Investigación*, 2, 78-87.
- Castejón, F. (2008). Deporte escolar y competición. En I. Hernández y F. Martínez (Coords.). *El deporte escolar en la sociedad contemporánea*. (pp. 159-177). Almería: Universidad de Almería.
- Castillo, I., Ramis, Y., Cruz, J. & Balaguer, I. (2015). Formación de entrenadores de fútbol base en el Proyecto PAPA. *Revista de Psicología del Deporte*, 24(1), 131-138.
- Creswell, J.W. (2013). *Qualitative inquiry and research design: Choosing among five approaches* (3ª ed). Thousand Oaks, CA: Sage.
- Cruz, J., Capdevila, L., Boixadós, M., Pintanel, M., Alonso, C., Mimbreno, J. & Torregosa, M. (1996). Identificación de conductas, actitudes y valores relacionados con el fair play en deportistas jóvenes. En E. Schwarz y M.A. Gutiérrez (Coords.). *Valores sociales y deporte. Fair play versus violencia. Investigaciones en Ciencias del Deporte* (pp. 38-67). Madrid: MEC y CSD.
- Cruz, J., Mora, A., Souza, C. & Alcaraz, S. (2016). Effects of an individualized program on coaches' observed and perceived behaviour. *Revista de Psicología del Deporte*, 25(1), 137-144.
- Declaración de Helsinki de la Asociación Médica Mundial. (2008). *Principios éticos para las investigaciones médicas en seres humanos*. Recuperado de http://www.wma.net/es/30publications/10policies/b3/17c_es.pdf
- Duarte, D., Garganta, J. & Ferreira, A.M. (2014). Does the experience influence the efficacy of football coach? A perspective from coaches with different levels of experience as player and as coach. *Journal of Human Sport and Exercise*, 9(1), 17-30.
- Dubois, P.E. (1990). Gender differences in value orientation toward sport: A longitudinal analysis. *Journal of Sport Behavior*, 13(1), 3-14.
- Duffy, P., Hartley, H., Bales, J., Crespo, M., Dick, F., Vardham, D... Curado, J. (2011). Sport coaching as a 'profession': Challenges and future directions. *International Journal of Coaching Science*, 5(2), 93-123. Recuperado de www.coach.ca/files/Duffy_et_al_2011.docx
- Dykema, J., Elver, K., Cate, N. & Stevenson, J. (2010). Survey fundamentals: a guide to designing and implementing surveys. Wisconsin, WI: University of Wisconsin. Recuperado de https://oqi.wisc.edu/resource/library/uploads/resources/Survey_Guide.pdf
- Estebanzan, A. (1991). El cuestionario como instrumento de recogida de datos cualitativos en estudios etnográficos. Un estudio sobre valores. *Enseñanza & Teaching: Revista Interuniversitaria de Didáctica*, 9, 165-185.
- Findlay, H. & Corbett, R. (2002). The key components of a profession. *Coaches Report*, 8(3), 25. Recuperado de http://www.crdsc-sdrcc.ca/eng/documents/Knowing-the-law_Winter02_E.pdf
- Fuller, R.D., Percy, V.E., Bruening, J.E. & Cotrufo, R.J. (2013). Positive Youth Development: Minority Male Participation in a Sport-Based Afterschool Program in an Urban Environment. *Research Quarterly for Exercise and Sport*, 84(4), 469-482.
- García, J.L., González, M.A. & Ballesteros, B. (2001). *Introducción a la investigación en educación*. Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- García, T., Sánchez, D., Sánchez, P.A., Leo, F.M. & Amado, D. (2012). Escuela del deporte: Valoración de una campaña para la promoción de valores. *Motricidad. European Journal of Human Movement*, 28, 67-81.
- Gilbert, W. & Rangeon, S. (2011). Current directions in coaching research. *Revista Iberoamericana de Psicología del Ejercicio y Deporte*, 6(2), 217-236.
- Giménez, F.J. (2006). ¿Se puede educar a través del deporte? *Revista Wanceulen Digital*, 5, 90-101. Recuperado de <http://www.wanceulen.com/revista/numero2.mayo06/articulos/ARTICULO%202-6.htm>
- Gimeno, F. (2000). *Entrenando a padres y madres... Claves para una gestión eficaz de la relación con los padres y las madres de jóvenes deportistas*. Zaragoza: Gobierno de Aragón.
- Glaser, B. & Strauss, A. (1967). *The discovery of Grounded theory: Strategies for qualitative research*. New York: Aldine Publishing.
- Gobierno de La Rioja (2015). *Normativa específica Fútbol Sala. Prebenjamín, Benjamín y Alevín. Temporada 2015-2016*. Recuperado de <http://www.larioja.org/larioja-client/cm/juegos-deportivos/images/ídMmedia=607104>
- González, M. (2012). *Evaluación del funcionamiento del primer curso de implantación de un Programa Integral de Deporte Escolar en Educación Primaria en el municipio de Segovia* (Tesis Doctoral). Segovia: Universidad de Valladolid.
- Goodger, M. & Jackson, J. (1985). Fair Play: Coach's Attitudes towards the Laws of Soccer. *Journal of Sports Behavior*, 8, 34-41.
- Guba, E.G. & Lincoln, Y.S. (1994). Competing paradigms in qualitative research. En N.K. Denzin e Y.S. Lincoln (Eds.). *Handbook of Qualitative Research*. (pp.105-117) Thousand Oaks, CA: Sage.
- Hermans, V. & Engler, R. (2011). *Futsal. Technique-Tactics-Training*. London: Meyer & Meyer Sports.
- Jasso, J., Almanza, C.R., Conchas, M., Rivero, J., Paredes, R. & Jiménez, D.J. (2013). Estrategia de promoción de valores a través del fútbol en la escuela «Frida Kahlo» de la ciudad. *Retos: Nuevas Tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, 24, 105-106.
- Jiménez, B., López, V.M. & Manrique, J.C. (2014). Evaluación comparativa de resultados de un programa municipal de deporte escolar. *Retos: Nuevas Tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, 26, 15-20.
- Knight, G. & Kagen, S. (1977). Development of prosocial and competitive behaviors in Angloamerican and Mexican children. *Developmental Psychology*, 6, 49-59.
- Lamonedá, J., Ventura, A., Córdoba, L.G. & Vizuete, M. (2014). Detección y valoración de conductas de fair play en el fútbol alevín gaditano. *e-balonmano.com: Revista de Ciencias del Deporte*, 10(1), 41-52.
- Lledó, E., Martínez, G. & Huertas, F. (2014). Perfil del entrenador de fútbol en la etapa escolar en escuelas de clubes de élite de la Comunitat Valenciana. *Cultura, ciencia y deporte: Revista de Ciencias de la Actividad Física y del Deporte de la Universidad Católica de San Antonio*, 25, 57-68.
- Llopis, D. (2011). Cualidades de un buen entrenador de fútbol. *Abfutbol: revista técnica especializada en fútbol*, 49, 81-87.
- Meléndez, G. (2008). Prólogo. En D. Lapresa, J. Arana, B. Garzón, R. Eguén, y M. Amatria (Coords.). *Enseñando a jugar «el fútbol». Hacia una iniciación coherente*. Logroño: Universidad de La Rioja y Federación Riojana de Fútbol.
- Merino, A., Arraiz, A. & Sabirón, F. (2016). Family involvement in under 7s school football in La Rioja: interests, motivations, roles and family dynamics. *Sportis Scientific Technical Journal*, 2(1), 58-76.
- Merino, A., Sabirón, F. & Arraiz, A. (2015). Análisis del escenario de competición en fútbol prebenjamín: Un estudio de caso. *Retos: Nuevas Tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, 28, 26-32.
- Monjas, R., Ponce, A. & Gea, J.M. (2015). La transmisión de valores a través del deporte. Deporte escolar y deporte federado: relaciones, puentes y posibles transferencias. *Retos: Nuevas Tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, 28, 276-284.
- Nuviala, A., León, J.A., Gálvez, J. & Fernández, A. (2007). Qué actividades deportivas escolares queremos. Qué técnicos tenemos. *Revista Internacional de Medicina y Ciencias de la Actividad Física y el Deporte*, 25, 1-9.
- Ortín, F.J., Maestre, M. & García de Alcaraz, A. (2016). Formación a entrenadores de fútbol base y grado de satisfacción de los deportistas. *Sportis: Revista Euroamericana de Ciencias del Deporte*, 5(1), 11-17.
- Pearson, M.L., Albon, S.P. & Hubbard, H. (2015). Case Study Methodology: Flexibility, Rigour, and Ethical Considerations for the Scholarship of Teaching and Learning. *The Canadian Journal for the Scholarship of Teaching and Learning*, 6(3), Artículo 12. Disponible en: http://ir.lib.uwo.ca/cjsotl_reacea/vol6/iss3/12/
- Pinheiro, V., Camerino, O. & Sequeira, P. (2014). El fair play en la iniciación deportiva, un estudio con entrenadores de fútbol. *Retos: Nuevas Tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, 25, 32-35.
- Richards, L. (2015). *Handling qualitative data. A practical guide*. London: Sage.
- Ruiz, J.V., Ponce de León, A., Sanz, E., & Valdemoros, M.A. (2015). La educación en valores desde el deporte: investigación sobre la aplicación de un programa integral en deportes de equipo. *Retos: Nuevas Tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, 28, 270-276.
- Sabirón, F. (2006). *Métodos de investigación etnográfica en Ciencias Sociales*. Zaragoza: Mira.
- Sáenz, A. (2010). *Deportividad y violencia en el fútbol base* (Tesis doctoral). Zaragoza: Universidad de Zaragoza.
- Sánchez, D., Sánchez, P.A., Amado, D., Leo, F.M. & García, T. (2010). Análisis de la conducta verbal del entrenador de fútbol en función de su formación federativa y del periodo del partido en categorías inferiores. *Retos: Nuevas Tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, 18, 24-28.
- Sánchez, D.L., & Viciana, J. (2002). Análisis del discurso de un entrenador de fútbol. Comparación entre dos situaciones diferentes de competición. *Revista Motricidad*, 8, 161-173.
- Taylor, S.J., & Bogdan, R. (1986). *Introducción a los métodos cualitativos en investigación: la búsqueda de significados*. Buenos Aires: Paidós.
- Valdemoros, M.A. (2010). *Los valores en el ocio físico-deportivo. Análisis y propuestas educativas*. Logroño: Universidad de La Rioja.
- Veroz, R., Yagüe, J.M., & Tabernero, B. (2015). Incidencia de dos modelos de competición de fútbol sobre los valores socio-educativos en prebenjamines. *Retos: Nuevas Tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, 28, 84-89.
- Viciana, J., Mayorga, D., Ruiz, J., & Blanco, H. (2016). La comunicación educativa de entrenadores de fútbol en competición. *Retos: Nuevas Tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, 29, 17-21.
- Weiss, M.R., & Fretwell, S.D. (2005). The Parent-Coach/Child-Athlete Relationship in Youth Sport: Cordial, Contentious, or Conundrum? *Research Quarterly for Exercise and Sport*, 76(3), 286-303.

Cuestionario para Formadores

Rogamos que dedique **unos minutos** a completar el cuestionario con la **máxima sinceridad posible**, los resultados de este cuestionario forman parte de un estudio de la Universidad de Zaragoza. Los datos que se desprendan del cuestionario se tratarán desde la absoluta **confidencialidad** y ética.

¡Muchas gracias por su tiempo!

Edad: _____ **Sexo:** _____ **Años de experiencia entrenando** _____

Marque con un aspa a la izquierda la categoría a la que pertenece su equipo

Rioja Centro-Alta			Rioja Baja	
2008 A		2007 A		Grupo 1 (2007)
2008 B		2007 B		Grupo 2 (2008)
2008 C		2007 C		

- a) *¿Número de niños/as que juegan los partidos en su equipo?* _____
 b) *¿Alguno entrena pero no juega?* _____
 c) *¿De cuántos colegios diferentes provienen los niños que participan en su equipo?* _____

Formación académica y máxima categoría en la que ha jugado como futbolista (Marque con un aspa a la izquierda)

Titulación académica	Máxima categoría que ha jugado
Estudios Primarios (certificado escolar)	Categorías inferiores (fútbol base)
Secundaria (Bachiller o BUP y COU)	Regional preferente
Formación Profesional	Tercera división
Magisterio en EF	Segunda División B
Licenciado o Grado en EF	Segunda División A
Diplomado y Licenciado en EF	Primera División
Otros estudios universitarios de 1º y 2º ciclo	
Otros estudios universitarios de 3º ciclo	

¿Cuáles son sus principales motivaciones para ejercer de entrenador? (Marque con un aspa hasta 3 opciones que considere más importantes)

a. Disfrute personal del fútbol	g. Remuneración económica
b. Buenas cualidades para la formación en el fútbol	h. Gusto por la educación de los niños
c. Algún familiar (hijo/a, sobrino/a...) juega en el equipo	i. El fútbol ha estado presente a lo largo de toda su vida
d. Combina este equipo con otros para tener jornada de trabajo más completa	j. Es un modo de iniciarse en el conocimiento de este "mundillo" y si le gusta podrá evolucionar hacia categorías superiores
e. Disfrute por la competición de fútbol de niños	k. Las emociones que genera un partido de fútbol
f. Vinculación con el colegio/equipo, usted echa una mano.	

Otras, por favor, señale cualquier matización o explicación

El fútbol como actividad formativa, ¿qué competencias cree que puede aportar a los niños/as que lo practican como complemento a su educación en el colegio? (Marque hasta 3 y añada si lo desea)

a. Saber competir cuando las circunstancias son adversas	f. Actuar ante la mirada de numerosas personas
b. Competitividad	g. Aprender una disciplina
c. La deportividad en cualquier ámbito de la vida	h. El compromiso con una actividad grupal
d. Autosuperación	i. Cooperación para lograr una victoria común
e. El esfuerzo y la constancia	j. Ser competente dentro de una disciplina
Otro/Matizaciones.....	

¿Cuáles son las cualidades más importantes que debería poseer el entrenador de fútbol prebenjamín? (Marque hasta 3 y añada si lo desea)

a. Saber ganarse el respeto de niños/as y entorno (familiares, organizadores...)	h. Explicar bien las actividades
b. Saber ganar y perder	i. Conocimientos tácticos de fútbol
c. Comprender claves psicopedagógicas del niño/a	j. Saber mediar en conflictos con familiares y/u otros adultos
d. Compromiso por promover los valores positivos del fútbol	k. Disfrutar con la práctica del fútbol
e. Priorizar la educación de los jugadores a cualquier interés competitivo	l. Saber construir un buen ambiente de equipo
f. Interpretar bien cada partido	m. Prepararse debidamente cada entrenamiento
g. Autoexigencia y autosuperación personal	
Otro/Matizaciones.....	

¿Cuáles son las dificultades que posee para desarrollar su actividad formativa como a usted le gustaría en óptimas condiciones? (Indique tantas como desee)

- o
- o
- o
- o ...

Muchísimas gracias por su tiempo e interés.

